

# Un personaje de altos vuelos

El archivo de Emilio Herrera Linares

MARA ANDRÍO ESTABÁN



*El 21 de julio de 1969 a las 2:56 h, al sur del Mar de la Tranquilidad, el mundo vio como el hombre pisaba por primera vez la superficie de la luna, uno de los momentos de la historia de la humanidad sin duda más importante y significativo desde el punto de vista científico y tecnológico*

**E**l Apolo XI, la misión americana había logrado su objetivo: poner un ser humano sobre la superficie de la luna.

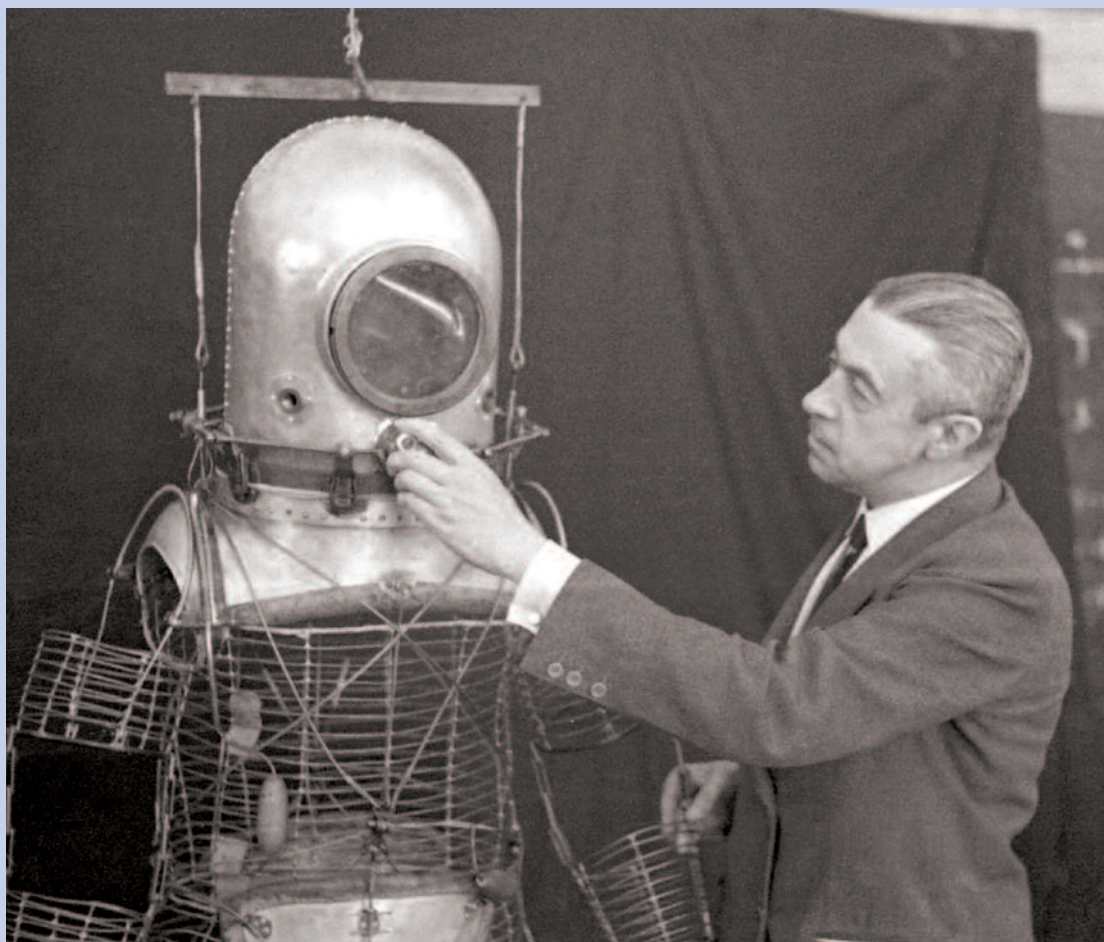
Los tres tripulantes llevaban trajes espaciales, y años después, Neil Amstrong, su comandante, entregó a un colaborador de Emilio Herrera, un fragmento de roca lunar, por su contribución y sus estudios para la elaboración de los trajes espaciales. La roca estuvo años en el Museo de Aeronáutica de España, hasta que desapareció.

Y ¿por qué hablamos de todo esto? ¿A dónde queremos llegar? Primero arrojar un poco de luz sobre la figura de Emilio Herrera, precursor español del traje espacial, y gran olvidado como otros muchos científicos, intelectuales y artistas exiliados en la guerra civil. Y después acercarnos a su legado y archivo.

¿Quién era este personaje que se adelantó a su tiempo ideando una especie de escafandra para pasear por el espacio?

Emilio Herrera Linares nació en Granada en 1879 en una familia de tradición militar interesada por el arte y la ciencia. Su vocación surgió ya de niño, seguramente influenciado por su padre, que viajaba a Francia con frecuencia para enterarse de los avances científicos y técnicos, y también le hacía magia. A los 17 años ingresa en la Academia de ingenieros de Guadalajara, pionera en la aerostática española. Ya graduado como teniente, participa en ascensiones científicas y deportivas. Con él nace la aviación militar española, creando el aeródromo de Cuatro Vientos, y la formación que allí se haría de las siguientes promociones profesionales de pilotos.

En 1914 atraviesa el estrecho de Gibraltar, por lo que el Rey Alfonso XIII le nombra Gentilhombre de Cámara. Un año más tarde le envían a EEUU para comprar material con el propósito de montar la 1ª Escuela de pilotos de hidroaviones. También fue observador militar en distintos frentes.

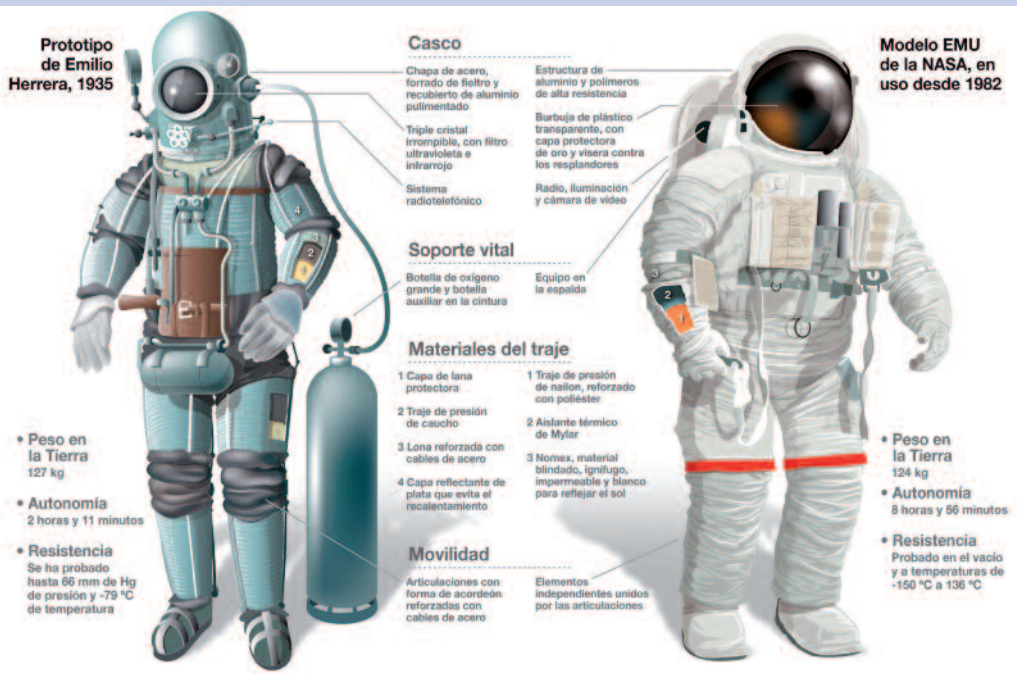


Ideas no le faltaban y una de sus aventuras fue idear una línea transoceánica, "la transaérea Colón" que pretendía unir Europa y América para transportar pasajeros, proyecto que finalmente desarrolló una empresa alemana. De igual forma, participa como 2º comandante en el viaje del dirigible Graf Zeppelin atravesando el océano atlántico.

Interesado, defensor y gran conocedor de la Teoría de la Relatividad, organizó y compartió la visita del propio Einstein a Madrid en 1923, donde además se reveló como un matemático entusiasta, manteniendo con el físico una amistad de por vida. Entra a formar parte de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y naturales y en los años 20 ayuda a Juan de la Cierva con su invención del autogiro.

¿Más? Es en el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial, INTA, donde comienza a trabajar e investigar en el traje y los sistemas de respiración para

navegar por el espacio. Y en 1935 crea la escafandra estratonáutica, precursora del traje espacial, gran aportación a la conquista del espacio, diseñada para preservarse de las temperaturas extremas, la presión y la falta de oxígeno, causante ya, de varias muertes anteriormente. Herrera tenía claro que llegar a las capas superiores de la atmósfera era el primer paso para conquistar el espacio, y para ello sería imprescindible un traje para salir al exterior de la cabina. Su traje eliminaba el dióxido de carbono que produce la respiración, y contaba con tres capas: caucho, lana y otra de una lona resistente y fuerte. Las articulaciones se adaptaban con una especie de acordeón reforzado con acero y cables para que el piloto se pudiera mover. El casco de aluminio y tela de plata, estaba pensado para evitar el calentamiento y reflejar los rayos del sol. Incluía micrófono, termómetro, barómetro y herramientas



para recoger muestras. ¡Vaya, todo un prodigio! Cuando esta escafandra-traje iba a emprender viaje en un enorme globo, como a otras muchas cosas, la Guerra Civil destruyó el proyecto. Finalmente, la tela sirvió para hacer abrigos a los soldados.

La Segunda República le generó a Herrera un enorme conflicto moral, ya que debía lealtad personal al monarca, al que había acompañado a su exilio en París, y por otra lealtad a la soberanía popular y a la república como militar. Por suerte Alfonso XIII le liberó, volviendo finalmente a España para servir a la República.

Tuvo dos hijos: El poeta comunista José Herrera "Petere", compañero de Miguel Hernández, Alberti, etc., y que años más tarde sería liberado de un campo de concentración francés por mediación de Pablo Picasso; y Emilio Herrera, piloto que con 19 años murió en la batalla de Belchite.

El final de la guerra le sorprendió en Chile cuando acompañaba a Indalecio Prieto. Ya no volvió nunca. Vivió un exilio de manera modesta en París, y fue precisamente Einstein quien le recomendó para que pudiese trabajar en la Unesco

como consultor en materias de energía nuclear, aunque la Nasa también le había ofrecido trabajo en su exilio. Sus estudios sobre la bomba atómica, avisaban ya entonces acerca de sus posibles y espantosas consecuencias. Escribió muchos artículos científicos y el primer manual de Aeronáutica, consulta obligada para todas las promociones de ingeniería de esta especialidad. Nunca dejó de escribir y recibir premios.

Y más: fundó la Asociación de Militares Esperantistas. Junto con Picasso y Victoria Kent y demás constituyó la Unión de Intelectuales Españoles; además la Revista Independencia, el Ateneo Iberoamericano, y como hombre conciliador y respetado por todos, sirvió de nexo entre Gil Robles y el círculo de Don Juan de Borbón y los republicanos. Asumió el ministerio de Asuntos militares del Gobierno de la República en el exilio, siendo presidente de esta entre 1960-1962.

Herrera murió el 13 de septiembre de 1967 en Ginebra, y en el año 1993 sus restos por fin volvieron a Granada, tarde, después de una vida apasionante, donde se le rindió un homenaje y se le nombró hijo Predilecto de la ciudad.

La Fundación Emilio Herrera Linares nació en 1994 por iniciativa de pilotos, amigos, antiguos alumnos, familia... Los objetivos y la finalidad de la Fundación son fundamentalmente: dar a conocer y rescatar la figura de Emilio Herrera, divulgar sus conocimientos científicos, intelectuales y humanistas, así como procurar la continuidad de su legado, fomentando la aeronáutica y la aviación española.

A raíz de la creación de la Fundación, surge la necesidad de plantearse qué hacer con el vasto archivo de una personalidad tan interesante como brillante. Era necesario tomar decisiones, ya que, en el momento de su muerte, parte del mismo había ya desaparecido, de manera nunca resuelta o aclarada. En marzo de 1998, con la firma de un convenio con la E.T.S.I. Aeronáuticos y el apoyo económico de AENA comenzó el proyecto de lo que es el Archivo Personal de Emilio Herrera. La ubicación en la Escuela Superior de Aerotecnia resulta lógica teniendo en cuenta que a Herrera se le debía su creación y dirección. Desde el principio la Escuela se planteó, además de fomentar la cultura aeronáutica, organizar el variado fondo existente, Herrera era muy meticuloso y lo guardaba prácticamente todo, y así, catalogar, indizar, digitalizar, etc., procurar su consulta y preservar y cuidar el fondo.

El material había sido recogido en cajas procedentes de Madrid y Ginebra, sin ninguna descripción, pese a estar relativamente cuidado, e incluso organizado en carpetas y sobres. El fondo procedente de Ginebra, además de ordenado, había sido incluso parcialmente fotocopiado, puesto que incluía documentos tan importantes como la correspondencia con Einstein o Alfredo Kindelán, militar y aviador español, considerado fundador del Ejército del Aire.

El mayor volumen documental era, precisamente, correspondencia y manuscritos, pero también planos, mapas y fotografías, junto con dibujos, retales de telas para globos y hasta un planisferio. También se recuperó su biblioteca personal, con libros y revistas.

Al ser imposible recuperar la primitiva organización de Herrera, hubo que organizar el fondo, elaborando un nuevo cuadro de clasificación biográfico-funcional que se dividió en cuatro períodos temporales que hacen alusión a las diferentes etapas de su vida.

El primer período abarca hasta el año 1903, fecha donde consigue su titulación de ingeniero militar. El segundo, hasta la proclamación de la II República, coincide con su trabajo en la Escuela Superior de Aerotecnia. El tercero, abarca la Guerra Civil, y el cuarto su exilio en París. El cuadro de clasificación y la documentación se puede consultar presencialmente concertando una cita. Tras la elaboración del catálogo, los fondos se digitalizaron; también se realizó una edición digital sobre su figura y su obra "Aerotecnia", junto con el préstamo de documentos para fines expositivos.

La documentación utiliza fundamentalmente el castellano y el francés, aunque también inglés y alemán, y la que se hallaba en esperanto, se ha traducido. Los índices de descripción son:

- Fondos documentales de familias y personas.
- Aeronáutica.
- Ingenieros.
- Aviación.

Las distintas subdivisiones:

- Escritos: toda la producción que realizó a lo largo de su vida y que incluyen los trabajos científicos, políticos, etc.

- Documentación Personal: esta parte del fondo contiene agendas, notas, tarjetas de visita, facturas, títulos académicos, diarios, recibos domésticos, contratos, invitaciones, corres-

pondencia familiar, felicitaciones, memorias, textos literarios que recopilaban, etc.

- Documentación sobre su actividad profesional: dado que fue, militar, científico e ingeniero, todo lo relativo a estos campos, pero fundamentalmente lo relacionado con su actividad aeronáutica.

- Correspondencia: la suya con otras personas, y las que guardaba de otras personas ajenas, algunas de estas cartas están aún sin identificar.

- Documentación política: especialmente asociado al último período de su vida. Esta documentación está incompleta y posiblemente no es todo original, ya que parte de la misma se encuentra depositada en diferentes archivos como el Archivo Histórico Nacional y la Fundación Pablo Iglesias, entre otros.

- Varios: se incluyen aquí escritos de otros autores y materiales especiales.

Cuando el año 2003 se crea el Archivo de la Ingeniería Aeroespacial, dedicado a la conservación y difusión de la historia de la Aeronáutica, se decidió el traslado del fondo Herrera a esta ubicación.

En definitiva, ingeniero, piloto, militar, científico, político, hombre moderno, vitalista, intelectual de la llamada "Edad de Plata", o generación de 1914 (entre los que se encontraban los Baroja, Azaña, Marañón, Salvador de Madariaga, Ortega y Gasset, los Maura, etc), considerado el Julio Verne español, internacionalmente conocido y respetado, hombre ecuaníme, antifranquista convencido y Presidente de la II República Española en el exilio. Silenciado durante años por la dictadura, es a partir de los años 80 cuando su figura es recuperada. Gracias a la Fundación que lleva su nombre y, quizás, a la visibilidad dada a su archivo. ■

